

# ECLIPSE SOLAR vs ECLIPSE SOCIAL

*César González N. EIPJ salesiana*

Cerca de 80.000 personas se han movilizado hasta la Araucanía (Pucón) para ver, por muy breves minutos, el eclipse solar. Y teniendo además la incertidumbre de no poder verlo dada las condiciones del tiempo. El esfuerzo económico y distractivo ha sido grande, para algunos sino para todos, donde no se calibran o discierne el tiempo difícil que todos estamos viviendo debido a la Pandemia que amenaza nuevamente a dañarnos con su segunda ola. Y qué decir sobre el tiempo de Navidad. No está ajeno a esta cultura de la insensibilidad los MCS que ponen de relieve como hecho destacado de la vida estas costumbres anecdóticas del acontecer nacional.

Ciertamente, el autocuidado y menos el cuidado de otros está presente. Un cierto acostumbramiento o normalizar lo que produce sufrimiento, en ocasiones drama y muerte de algunos se está haciendo común. ¿Tan dañino puede ser los tiempos de confinamiento obligado impuesto por las autoridades? ¿Tan desinformados sigue vigente sobre los efectos adversos del Covid19? ¿Puede la conciencia social y/o la conciencia moral estar tan endurecida a la manera de una callosidad donde no entran balas? ¿Es la cultura del individualismo que se expresa ante cada situación social? Estas y otras son preguntas que buscan algunas explicaciones y no se sabe lo que está realmente en el fondo de las conductas o actitudes de algunos.

Volviendo al título que nos invita a reflexionar, particularmente en este “tiempo sagrado” para algunos o tiempo recreativo para otros, es la oportunidad de volver los ojos y el corazón a quienes están mal o muy mal por las condiciones de vida pobre que les está tocando vivir a algunos y muchos que viven desde siempre como “descartados” de la sociedad, según las palabras del Papa Francisco. Ciertamente, el eclipse solar ha enceguecido los ojos de algunos para no percibir el eclipse social que se vive cotidianamente en los barrios populares y marginales del Chile de hoy. El sol que debiera alumbrar y calentar la vida de todos tiene a esconderse, eclipsando la realidad de “los otros”; de los NSCU (no son como uno).

¿Qué habrá sentido, pensado esta joven pareja de Israel cuando tuvieron que buscar, abrigo y luz; hospedaje y preocupación de otros; acompañamiento y presencia de amigos y no soledad y quizás temor por lo que estaba aconteciendo como migrantes en lugares ajenos? Este tiempo de Navidad para el mundo cristiano o del “Viejo Pascuero” para otros ¿podrá producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes? La humildad, la solidaridad, la compasión, el compromiso de vida austera por respeto de muchos. Ojalá que ellas florezcan para, algún día, en el Chile que se busca con una Nueva Constitución, pueda ser digno pueblo donde todos seamos hermanos. (Fratelli Tutti, según el sueño de nuestro hermano y Padre Francisco).

